

# **EL BRASIL DE LULA Y DILMA. LA IZQUIERDA BRASILEÑA DESDE EL “COMPLEXO DOS VIRALATA” HASTA UN PAÍS DE “CLASE MEDIA” (Y REGRESO)**

## **LULA AND DILMA’S BRAZIL. THE BRAZILIAN LEFT FROM THE “COMPLEXO DOS VIRALATA” TO A “MIDDLE-CLASS COUNTRY” (AND BACK)**

**JACOPO BOTTACCHI**  
Università di Bologna

### **RESUMEN**

El artículo es un análisis del rol de la izquierda brasileña, en particular petista, a partir de la redemocratización y las primeras elecciones del 1989 hasta el final del segundo gobierno Dilma Rousseff y el proceso electoral de 2018. La primera parte se enfoca en los años del Partido dos Trabalhadores como primer partido opositor y en la consecuente organización de la izquierda brasileña. Sucesivamente se analizarán las dos presidencias de Lula y Dilma, con particular atención en los progresos económicos, sociales y las transformaciones en la sociedad brasileña y en la base electoral de la izquierda; también se intentará mostrar los errores y la falta de reformas estructurales que llevaron a la crisis y el fin del ciclo petista; en la última parte, se intentará analizar lo que ha acontecido en la izquierda brasileña a partir de la crisis de 2013.

**Palabras clave:** Brasil, izquierda, Partido dos Trabalhadores, pacto social, hegemonía.

### **ABSTRACT**

This article analyses the role of the Brazilian left, in particular the Workers’ Party (PT for its initials in Spanish), from the process of re-democratization and the first elections of 1989 to the end of Dilma Rousseff’s second term and the 2018 electoral process. In the first section we will focus on the PT as the main opposition party, and the subsequent reorganization of the Brazilian left. We will then analyse the presidencies of Lula and Dilma, focusing particularly on economic and social progress, on transformations in Brazilian society and on the core voters of the left; we will also take into consideration the mistakes made and the lack of structural reform which led to the crisis and to the end of the “Workers’ Party era”. The final section attempts to analyse what has happened to the Brazilian left since the 2013 crisis.

**Keywords:** Brazil, left, Partido dos Trabalhadores, social pact, hegemony.

## RESUM

### **EL BRASIL DE LULA I DILMA. L'ESQUERRA BRASILEIRA DES DEL "COMPLEXO DOS VIRA-LATA" FINS A UN PAÍS DE "CLASSE MITJANA" (I TORNADA ENRERE)**

L'article és una anàlisi del rol de l'esquerra brasilera, en particular *petista*, a partir de la re-democratització i les primeres eleccions de 1989 fins al final del segon govern Dilma Rousseff i el procés electoral de 2018. La primera part s'enfoca als anys del PT com a primer partit opositor i en la conseqüent organització de l'esquerra brasilera. Successivament s'analitzaran les dues presidències de Lula i Dilma, atenent particularment els progressos econòmics, socials i les transformacions en la societat brasilera i en la base electoral de l'esquerra; també s'intentarà mostrar les errades i la falta de reformes estructurals que portaren a la crisi i al fi del cicle *petista*; en l'última part, s'intentarà analitzar allò que ha esdevingut en l'esquerra brasilera a partir de la crisi de 2013.

**Paraules clau:** Brasil, esquerra, Partido dos Trabalhadores, pacte social, hegemonia.

Hablar del rol de la izquierda brasileña en el proceso de transformación política, institucional y social a partir de la redemocratización significa hablar del Partido dos Trabalhadores (PT) y de la trayectoria hasta la presidencia de su líder histórico, Luis Inácio Lula da Silva. Desde el principio del proceso de redemocratización el PT tuvo un papel central en la política nacional: a pesar de las derrotas electorales y de la elevada fragmentación política, el partido siempre ha reclamado su rol de líder en la izquierda y, una vez en el gobierno, ha intentado construir su hegemonía a través de aquel "pacto social", invocado por Lula, que duró casi 12 años. La trayectoria de la izquierda brasileña y, en concreto del PT, se superpone a la del país después del fin de la dictadura; entre las dificultades económicas y políticas, Brasil a menudo era descrito como un país de "vira latas":

"La inferioridad en que el brasileño se coloca, voluntariamente, frente al resto del mundo. El brasileño es un narciso a la inversa, que escupe en la propia imagen. Es la verdad: no encontramos pretextos personales o históricos para la autoestima".<sup>1</sup>

- 1 El término, que originalmente indica perros y gatos mestizos, se usa en portugués brasileño para referirse a animales abandonados, que para sobrevivir se ven obligados a buscar comida en la basura. La definición, criada por el dramaturgo, escritor y periodista Nelson Rodrigues (*A Pátria de Chuteiras*) en los meses antes a la Copa del Mundo de 1958, sirvió originalmente para definir los sentimientos de los brasileños en relación con su equipo nacional de fútbol, después de la humillante derrota en el Mundial de 1950. A partir de aquel momento el "complejo dos vira latas", entró en la imaginación colectiva, hasta que se convirtió en una de las formas más comunes de referirse, también en la esfera política, a la relación entre el país y los brasileños y los extranjeros, en particular, europeos y estadounidenses.

Pero a partir de 2003 el país entró en una de las mejores épocas de su historia, con tasa de crecimiento y de reducción de la pobreza sin precedentes, y al mismo tiempo logrando obtener un rol de protagonista en el escenario internacional. Al lado de la histórica portada de *The Economist* de 2009, con el *take off* del Cristo Redentor, uno de los momentos más relevantes de esta nueva "edad de oro" fue la publicación de una investigación de la Fundação Getulio Vargas, según la cual Brasil se había convertido en un "país de clase media",<sup>2</sup> gracias a las mejores condiciones de millones de personas, que salieron de la pobreza o de la pobreza absoluta.

El periodo entre 2003 y 2013 probablemente pasará a la historia como el de mayor suceso en la historia de la izquierda brasileña, que parecía haber transformado un país de "vira latas" en una nación de clase media, destinada a ser la nueva grande superpotencia emergente, capaz de asumir un rol de protagonista en la política mundial.

En este artículo, recorriendo la historia de Brasil a partir del proceso de redemocratización, analizaremos cómo el PT logró convertirse en el principal actor de la política nacional, modificando sus referencias ideológicas, la forma y el contenido de su comunicación y, finalmente, transformando radicalmente su base electoral, tanto en términos geográficos como sociales. Se intentará también mostrar los yerros y la falta de reformas estructurales que llevaron a la crisis y el fin del ciclo petista, en un proceso que sigue hasta hoy.

## **¿QUÉ IZQUIERDA? FRAGMENTACIÓN PARTIDARIA Y COMPETENCIA PARA LA HEGEMONÍA DESDE 1989 HASTA 2002**

Al final de los años 70, la dictadura militar empezó una lenta apertura democrática; fue en este clima que el 10 de febrero de 1980, se fundó el PT, nacido con el deseo de construir una estructura política para asegurar representación a los trabajadores. El PT, originalmente concebido como

2 En 2008, un grupo de la Fundação Getulio Vargas, coordinado por Marcelo Neri, publicó una investigación titulada "A nova de classe média", en la que se analizaba la distribución de la población brasileña en clases sociales. Según el análisis de Neri en ese momento, más del 50% de la población podría ser incluida dentro de la llamada "clase C", la mediana de la distribución de la riqueza. A partir de ese momento, a pesar de varias interpretaciones conflictivas (por ejemplo, Jessé Souza con "Os Batalhadores Brasileiros" o Marcio Pochmann con "O Mito da Grande Classe Média"), las referencias a Brasil como "país de clase media" fueron cada vez más numerosas, e pasaron a ser utilizadas también dentro de la propaganda política del gobierno como prueba del éxito de las administraciones petistas.

expresión política del sindicato de los trabajadores metalúrgicos, en el momento de su nacimiento ya había ampliado considerablemente su base, gracias a la adhesión de varias asociaciones rurales, organizaciones cristianas (como la Pastoral da Terra o la Pastoral Operaria), intelectuales, militantes de otros partidos de la izquierda como el Partido Comunista Brasileiro (PCB), los movimientos revolucionarios e incluso el Movimento Democrático Brasileiro (MDB).<sup>3</sup>

El manifiesto de fundación aclaraba que “el PT pretende ser expresión política real de todos los que son explotados por el sistema capitalista. Somos un Partido de los Trabajadores, no un partido para ilusionar a los trabajadores. Queremos que la política sea una actividad de las masas que desean participar, legalmente y con legitimidad a todas las decisiones de la sociedad. El PT quiere actuar no solamente en el momento electoral sino sobre todo en el cotidiano de los trabajadores, cuyas raíces se encuentren en las organizaciones de base de la sociedad y cuyas decisiones sean tomadas por las mayorías”.<sup>4</sup>

Desde su fundación el PT se convirtió en uno de los actores principales de la política nacional, ganando importancia en particular durante las manifestaciones de “Diretas Já”,<sup>5</sup> un movimiento que garantizó legitimidad y popularidad a varios políticos y, entre ellos, a Lula.

Sin embargo, en esta fase el PT era solo uno de los partidos de izquierda; entre ellos el más importante era el Partido Democrático Trabalhista (PDT), fundado en Lisboa el 17 de junio de 1979 para recoger la herencia del

3 LÖWY y DENNER (1987).

4 Manifiesto de fundação do Partido dos Trabalhadores, Archivo Fundação Perseu Abramo

5 Diretas Já fue el nombre dado a una serie de manifestaciones que, durante 1983 y 1984, involucraron a millones de brasileños. Los ciudadanos, apoyando la propuesta de enmienda constitucional, presentada por el Diputado Dante de Oliveira, solicitaron un regreso a la elección directa del presidente de la República. Las manifestaciones, que acontecieron en las principales ciudades del país, terminaron el 16 de abril de 1984, cuando más de 1,5 millones de personas salieron a las calles en São Paulo. A pesar de la enorme participación popular, hasta hoy considerada como una de las más grandes en la historia del país, la Cámara de Diputados no aprobó la enmienda constitucional de Dante de Oliveira por la ausencia de 113 diputados. Las elecciones presidenciales de 1985 se llevaron a cabo de manera indirecta, aunque uno de los líderes de ese movimiento, Tancredino Neves, logró ser elegido presidente por el Colegio Electoral. Los ciudadanos tendrían que esperar hasta 1989 para poder votar directamente el presidente de la República.

Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) de Getulio Vargas y Joao Goulart, el último presidente democráticamente electo antes del golpe de 1964.

Desde el regreso del exilio de sus líderes el PDT, guiado por Lionel Brizola,<sup>6</sup> logró obtener importantes resultados: en 1982 Brizola fue elegido Gobernador de Río de Janeiro y el partido tuvo un gran éxito, eligiendo 24 diputados federales y 2 senadores, convirtiéndose en una de las principales fuerzas políticas.<sup>7</sup> Para hacer una comparación, en la misma elección, el PT logró elegir “solo” 8 diputados federales.<sup>8</sup>

Para aumentar la familia de la izquierda brasileña en 1988 afiliados del Partido do Movimento Democrático Brasileiro (PMDB) decidieron dejar el partido, creando un movimiento social democrático, el Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB).<sup>9</sup>

Pero la fragmentación de la izquierda en las elecciones de 1989 no representaba una anomalía en la política brasileña, dado que 20 candidatos participaron en la primera elección presidencial. Si todavía en esta ocasión el alto número de partidos y candidatos era debido al entusiasmo por un regreso de la democracia, pronto la fragmentación del sistema político se habría convertido en una característica estructural en el “presidencialismo de coalizão” brasileño.<sup>10</sup>

El candidato favorito para la presidencia no pertenecía a la izquierda; Fernando Collor, ex miembro del partido de los militares (Aliança Renovadora Nacional, ARENA) y gobernador del Estado de Alagoas, se presentaba determinado a combatir la corrupción y prometía para Brasil un futuro como potencia mundial. Los principios claves de su programa y las diversidades entre él y las izquierdas, en particular aquella petista, fueron dejadas cla-

6 Leonel Brizola había sido parte del PTB desde su fundación en 1945. Después de hacerse cargo de la organización del ala juvenil del partido, fue Diputado Estadual de Río Grande do Sul y luego después Diputado Federal. También había sido alcalde de Porto Alegre y Gobernador de Río Grande do Sul. Durante el golpe de estado de 1964, Brizola recibió a su cuñado, el presidente Goulart, en Porto Alegre, con la esperanza de poder organizar una resistencia gracias al ejército local. Después del fracaso de su plan se vio obligado a exiliarse.

7 Historia do PDT [<https://www.pdt.org.br/index.php/o-pdt/historia/> (consultado en mayo 2019)].

8 A primeira prova das urnas: 15 de novembro de 1982, Arquivo da Fundação Perseu Abramo.

9 “Programa, introdução e diretriz básica”, PSDB, Publicado no *Diário Oficial da União*, seção I, 6 de julio de 1988, pp. 12508-2510.

10 El término se usa para definir el presidencialismo brasileño, que se caracteriza por la combinación de un sistema electoral proporcional, un sistema multipartidista, un presidencialismo “imperial” y un ejecutivo basado en grandes coaliciones (ABRANCHES, 1988: 5-14).

ras en una entrevista a la *Revista Veja*, en la cual el mismo Collor afirmaba que “Lula [...] es estatalista, socialista, su discurso es radical comparado con el mío. La diferencia entre nosotros está en nuestra visión del Estado. Yo defiende la reducción de la maquina estatal y la economía de mercado. El PT defiende el fortalecimiento del Estado, la nacionalización y el socialismo en el país”.<sup>11</sup>

Las palabras de Collor, claramente pensadas por la campaña electoral, describían de forma fiel algunas características del PT de 1989: en el programa de gobierno se hablaba de socialismo, o mejor de “socialismo con democracia”, para distanciarse de la experiencia soviética, pero el partido se declaraba “anticapitalista” y subrayaba “el fracaso de las elites tradicionales”. Entre los 13 puntos fundamentales del programa, junto a la lucha por la consolidación de la democracia, aparecían también elementos de ruptura con la tradición política brasileña, como, por ejemplo, la propuesta de no pagar la deuda externa, una reforma agraria anti-latifundista favorable a los pequeños productores y la nacionalización de algunas de las actividades económicas clave para el futuro del país.<sup>12</sup> Como estaba previsto Collor fue elegido presidente, ganando contra Lula, que después del 17.19 % en el primer turno, terminó con el 46.97% de los votos en el balotaje. En la segunda vuelta electoral, el líder del PT obtuvo el apoyo tanto del PSDB como del PDT, representando el candidato unificado de la izquierda; aunque derrotado, las ambiciones de Lula y de PT como líderes de la izquierda se legitimaron, pero la guía de la familia “progresista” habría sido disputada y contendida durante muchos años por venir, primeramente, por el PDT, ya a partir de las siguientes elecciones.

El PSDB, por otro lado, después del proceso de *impeachment* que llevó a la renuncia de Collor y a la presidencia de Itamar Franco, entró en la mayoría de gobierno con Fernando Henrique Cardoso, primero como Ministerio de Relaciones Exteriores y después como Ministro de Hacienda, empezando una transición lenta que lo habría transformado antes en un partido neoliberal de centro y, sucesivamente, en un partido de centroderecha.

Fue el mismo Cardoso a guiar esta transición; el 1994 fue sin duda el punto de inflexión para la economía brasileña, gracias al Plano Real,<sup>13</sup> un programa de reformas estructurales creado por el ministro de Hacienda para enfrentar la inflación y alcanzar la estabilidad económica. Después

11 “Jogo para fazer gol”, *Revista Veja*, 22 de noviembre de 1989 pp. 68-69.

12 *Programa Alternativo do Governo da Frente Brasil Popular, O PT e as eleições Presidencial de 1989*, Archivo Fundação Perseu Abramo.

13 Para obtener más información sobre el Plan Real, véase BACHA (2003).

de lanzar el Plano Real, Cardoso aceptó la candidatura a la presidencia para el PSDB y, cuando los efectos de la reforma económica comenzaron a ser evidentes, con la inflación que pasó de 48,24% en junio al 1,85% en agosto,<sup>14</sup> se convirtió en el favorito obligatorio.<sup>15</sup>

Por otro lado, la incapacidad de la izquierda de formar una coalición seguía siendo el principal obstáculo para el PT, que reafirmaba que la "opción anticapitalista califica de forma indiscutible la lucha por la democracia" y que la única estrategia para superar las dificultades del país era el "socialismo petista".<sup>16</sup> Lula, fortalecido por el resultado de 1989, logró expandir su coalición electoral, pero una vez más Leonel Brizola y el PDT optaron por mantenerse al margen y correr con su propio candidato.

La victoria de Cardoso llegó en la primera vuelta; Lula seguía siendo el principal líder de la oposición, con el 27,07% de los votos, mientras Brizola tuvo poco más del 3%,<sup>17</sup> en una elección que puso fin al dualismo entre los dos líderes. Es interesante observar que el PT no lograba obtener consenso en los sectores más pobres de la población, a pesar de los discretos resultados entre los obreros en las grandes ciudades del sur y sureste y de un programa que hablaba abiertamente de redistribución de riqueza e igualdad; Lula obtuvo un consenso cada vez mayor cuanto más alto era el nivel de educación de los votantes<sup>18</sup> y el Partido de los Trabajadores, en esta fase, hablaba sobre todo con una parte de los intelectuales y de las clases medias altas, alineadas a la izquierda. A pesar de la derrota, el crecimiento de PT seguía siendo impresionante, en la primera elección en la cual el voto por la Presidencia de la República y el Congreso ocurría al mismo tiempo: en comparación con las elecciones de 1990, el PT ganaba casi 2 millones de votos, terminando con el 12,8% de las preferencias y eligiendo 49 diputados.

La victoria de Cardoso marcaba, aparentemente, el regreso de un candidato de "izquierda" a la presidencia, por primera vez desde 1964. Sin embargo, analizando la base electoral que lo había apoyado, es claro que el grupo socialdemócrata no era la mayoría, especialmente por causa

14 *Índice Nacional de Preços ao Consumidor (INPC)*, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

15 *Evolução da intenção de voto para Presidente da República*, 25 de julio de 1994 [<http://datafolha.folha.uol.com.br/eleicoes/1994/10/1203291-intencao-de-voto-presidente-1994.shtml>].

16 *Socialismo Petista*, VII Encontro Nacional, Anhembi (1990), São Paulo, p. 2.

17 *A apuração e o resultado*, Eleições Presidencial 1994, *Memoria Globo*, O Globo.

18 *Evolução da intenção de voto para Presidente da República*, 25 de julio de 1994, Datafolha.



del acuerdo con los conservadores del Partido da Frente Liberal (PFL)<sup>19</sup> de Antonio Carlos Magalhães. Desde el principio el gobierno de Cardoso confirmó las expectativas de los críticos de izquierda, entregando un programa de privatización y liberalización que, inicialmente, permitió un aumento de la inversión extranjera y excelentes resultados desde el punto de vista macroeconómico.<sup>20</sup>

Para el PT, por otro lado, comenzaba una fase de profunda crisis, con un partido dividido y un número creciente de críticas a los dirigentes: en los documentos de la X Reunión Nacional se destacaba la incapacidad de desarrollar estrategias que permitieran superar el punto muerto organizativo y político.<sup>21</sup> El éxito registrado en todos los indicadores macroeconómicos dejaba a las oposiciones debilitadas y esto valió sobre todo para el partido de Lula, que había sido entre los críticos más severos del Plan Real. Para sobrevivir a la crisis interna el PT tuvo que reorganizar su mayoría, con la composición del "Campo Mayoritario" y el ingreso de los grupos "centrista" en la dirección nacional del partido. Como consecuencia, las referencias a la lucha de clase empezaron a desaparecer de los documentos programáticos del Partido dos Trabalhadores, dejando espacio a la idea de un nuevo pacto social: "La defensa de la Nación demanda una nueva política económica y una alianza social más amplia, orientada a un proyecto de desarrollo fundando en las inversiones productivas y en la valorización del trabajo".<sup>22</sup>

La transformación ideológica del PT, de un partido "maximalista" hasta un movimiento similar a los otros movimientos social-demócrata, según una tradición típica de otros partidos de izquierda en el mundo, empezó en 1994; el socialismo y el anticapitalismo fueron substituidos por el "nacional-desarrollismo" entre las palabras claves, y a la inclusión de los outsiders se convirtió en el principal punto de la estrategia petista.

La nueva actitud ideológica del partido tuvo como consecuencia también un nuevo abordaje a la estrategia de alianzas, que debería incluir tam-

19 El PFL (hoy Democratas) es un partido conservador que, en los años inmediatamente sucesivos al final del régimen militar y de la disolución de ARENA, se había convertido en el hogar de muchos líderes tradicionales que habían ocupado roles importantes durante la dictadura. El apoyo electoral del PFL fue importante sobre todo por su gran fuerza electoral en el noreste de Brasil y, en general, en el Brasil rural, lejos de las capitales.

20 CEPALSTAT, *Perfil Econômico Nacional*, inversión extranjera neta.

21 *Construção Partidária, um novo método de direção*, X Encontro Nacional do PT, 18-20 de agosto de 1995, Archivo Fundação Perseu Abramo.

22 X Encontro Nacional do PT, 18-20 de agosto de 1995, Archivo Fundação Perseu Abramo.

bién todo “el campo democrático-popular [...] sin descartar acuerdos con personas en el PMDB que se oponen al neoliberalismo”.<sup>23</sup> Si el PT estaba empezando su movimiento hasta el centro, después del primer mandato de Cardoso, la competencia entre PT y el PSDB ya no podía definirse “entre las izquierdas”.

La elección de 1994, en la cual ninguno de los otros candidatos fuera de Lula y Cardoso había recibido un apoyo significativo,<sup>24</sup> fue un punto de inflexión en la política nacional, poniendo las bases de una especie de sistema “bipolar”, con una coalición de centro derecha y una de centro-izquierda, con guía petista. Cuando en junio de 1997 la Cámara y el Senado votaron la enmienda constitucional núm. 16, conocida como “*emenda de reeleição*”,<sup>25</sup> quedó claro que Cardoso habría intentado ser confirmado presidente, y que la competición electoral iba a ser entre él y Lula.

Para el líder petista todavía formar un frente unitario “progresista” continuaba siendo imposible, a pesar del movimiento hacia posiciones más moderadas: Brizola había aceptado la vicepresidencia en la coalición de Lula, en la cual entraban también el PCdoB, el PSB y el PCB. De todas formas, la hegemonía petista continuaba en tela de juicio por el Partido Popular Socialista (PPS), que había elegido al exministro de Hacienda y Gobernador de Ceará Ciro Gomes como candidato.

A pesar de las primeras dificultades económicas, relacionadas a dos grandes crisis financieras, la de los “tigres asiáticos” y Rusia. Cardoso se presentó como el único candidato preparado y con capacidad suficiente para superar la crisis,<sup>26</sup> incluso reconociendo que el gobierno debería lanzar una serie de ajustes fiscales pesados, acompañados de un préstamo del Fondo Monetario Internacional. La fama que había ganado en 1994 con el Plan Real y los buenos resultados de su primer gobierno, sin embargo, sirvieron como “garantía” para su reelección con el 53% de los votos, contra el 31,71% de Lula. Pero la situación económica se deterioró rápidamente con el colapso de las inversiones extranjeras directas, en una economía muy dependiente del capital extranjero, el rápido aumento del desempleo y las consecuencias

23 Encontro Nacional Extraordinario PT, 1998, Archivo Fundação Perseu Abramo

24 El tercer candidato más votado en 1994 fue Eneas Carnero, de Partido de Reedificação da Ordem Nacional [PRONA], que llegó al 7% de los votos; en una elección con 10 candidatos, ninguno de los otros había logrado superar el 5% de los votos.

25 Emenda constitucional núm. 16 de 4 de junio de 1997. La disposición garantizaba la posibilidad de reelección para el presidente de la República, los gobernadores y los alcaldes, una posibilidad que la Constitución de 1988 no había previsto.

26 BOLSHAW (2006: 13).

del plan de reforma estructural implementado luego del préstamo del FMI. La popularidad de Cardoso se derrumbó, tanto que su gobierno era considerado malo por el 56% de los ciudadanos en septiembre de 1999, menos de un año después de su reelección.<sup>27</sup>

### **LOS GOBIERNOS DE LULA. EL PACTO SOCIAL, ENTRE LA EDAD DE ORO Y LA FALTA DE REFORMAS ESTRUCTURALES**

Las dificultades del gobierno de Cardoso habían creado las condiciones perfectas para la izquierda en su intento de llegar a la Presidencia; pero continuaba el problema de formar una coalición. El PT no aceptaba ocupar posiciones subordinadas dentro de ninguna alianza, pero al mismo tiempo los otros partidos, después de tres derrotas electorales consecutivas de Lula, no estaban convencidos de que el fuese el mejor perfil para competir por la presidencia. Por este motivo, 2002 representó el momento de mayor división de la izquierda: el PPS confirmó a Ciro Gomes, apoyado también por el PDT; el PSB también salió de la base petista para lanzar a su propio candidato, Anthony Garotinho.<sup>28</sup>

A causa de las reglas electorales, el tiempo gratuito de los anuncios televisivos disponibles para cada candidato dependía de los porcentajes obtenidos por los partidos en las elecciones anteriores: el PT, que había terminado solamente en quinto lugar en las elecciones de 1998, estaba obligado a buscar nuevos aliados. Además del PCdoB y el PCB en la coalición *Lula Presidente* entraban por primera vez el Partido Liberal (PL) y el Partido de Mobilização Nacional (PMN): si el segundo era un pequeño partido de centroizquierda, lo más interesante de analizar es el primero, un partido del centro que tenía poco en común a nivel programático con el PT, como indicado por su nombre y como demostrará algunos años después su fusión con el Partido de Reedificação da Ordem Nacional (PRONA) de Eneas, un movimiento de extrema derecha ultranacionalista.<sup>29</sup>

El PL era un partido pequeño, también electoralmente, pero su alianza con el PT era importante sobre todo a nivel simbólico; los liberales propusieron como candidato a vicepresidente a José Alencar, un empresario que ya había sido vicepresidente de la Confederación Nacional de la Industria.

27 *Avaliação Governo FHC* (15 de diciembre de 2002), Datafolha, p. 2.

28 "Brizola veta Garotinho em 2002", 1 de julio de 2000, *Folha de Sao Paulo* [<https://www1.folha.uol.com.br/fsp/brasil/fc0107200023.htm>].

29 ROTHER, Larry (2002), "Long treated as a Joke, Brazilian Neofascist May Have the Last Laugh", 21 de octubre de 2002, *The New York Times* [<https://www.nytimes.com/2002/10/21/world/long-treated-as-a-joke-brazilian-neofascist-may-have-the-last-laugh.html>].

La selección de Alencar fue parte del proceso de construcción de la nueva imagen de Lula, un candidato moderado preparado para ser el presidente de todos. La campaña de comunicación fue hecha por primera vez por una publicista, Duda Mendonça, que creó el slogan "Lula Paz y Amor", una síntesis perfecta del nuevo abordaje del líder petista.

Profundizando el cambio de 1998, el enfoque de la comunicación ya no era más la lucha de clases; Lula prometía un nuevo "pacto social" entre el gobierno, los empresarios y los trabajadores, para hacer crecer la economía y mejorar la distribución de la riqueza en el país. Este es precisamente el significado de la "*Carta ao Povo Brasileiro*", el documento principal de la campaña electoral de 2002. Era la afirmación definitiva de la segunda alma del partido, "el espíritu de Anhembi".<sup>30</sup> Después de tres derrotas consecutivas, el PT decidió definitivamente abandonar el llamado "Espíritu de Sion",<sup>31</sup> el original, para convertirse en un partido que, aunque manteniendo un programa de izquierda, estaba dispuesto a gobernar también con movimientos sociales, grupos políticos y partidos de diferentes extracciones culturales e ideológicas. Para un partido que esperaba poder llegar a la Presidencia de la República, fue una evolución obligatoria dentro del "presidencialismo de coalizão", en el cual la capacidad de hacer acuerdos, casi siempre pragmáticos y no ideológicos, es fundamental; al mismo tiempo, sin embargo, marcó un punto de inflexión histórico para una organización en la cual cada referencia a soluciones "socialdemócratas" todavía era severamente rechazada, aunque en la práctica el partido se había convertido efectivamente en un partido socialdemócrata.

Las palabras clave de la campaña eran nuevas: en primer lugar, se hablaba de crecimiento económico, con mayor inclusión social de los más pobres. Lula recordaba a los votantes que tenía "un gran apoyo para gobernar el país, con empresarios, líderes sindicales, los mejores economistas, dos ex presidentes de la República, varios partidos e importantes líderes de las fuerzas armadas".<sup>32</sup> El líder del PT se presentaba como el gran negociador, capaz de crear un "pacto social" que le habría permitido gobernar el país a pesar de la enorme fragmentación política y social.

30 SINGER (2012: 79). El llamado Espíritu de Anhemni toma el nombre del centro de congresos de St. Paul, donde se celebró la reunión de la dirección del partido en preparación de las elecciones de 2002.

31 SINGER (2012: 79). El llamado espíritu de Sion toma su nombre del Colegio Sion, en São Paulo, donde fue fundado el partido.

32 A evolução da propaganda eleitoral de Lula de 1989 a 2002 [<https://www.youtube.com/watch?v=rwlndubQeE&t=412s>] (consultado em mayo 2019)].

Lula fue elegido presidente después del balotaje, con el 61,27% de los votos; su primera palabra en su discurso de inauguración fue "cambio".<sup>33</sup> En realidad, las primeras decisiones gubernamentales fueron tomadas para tranquilizar a los mercados, que habían reaccionado de manera particularmente turbulenta a su elección, intimidados por la "revolución socialista" prometida desde 1989.

El primer mandato de Lula fue en continuidad con el gobierno de Cardoso, sobre todo en el área económica; el famoso "tripè macroeconomico"<sup>34</sup> fue seguido también por el gobierno petista, sin ningún cambio. Desde este punto de vista, podemos explicar algún nombramiento a partir del de Henrique Meirelles, como presidente de Banco Central, o de Antonio Palocci, como ministro de Hacienda.<sup>35</sup>

La actitud "conservadora" también se debía a las alianzas necesarias para gobernar: el PT tenía solo 129 diputados de los 513 de la Cámara de Diputados.<sup>36</sup> Incluso agregando todos los demás partidos de izquierda, Lula no tenía la mayoría; por esto solicitó el apoyo del PMDB, que algún tiempo atrás Cardoso había bien descrito como un "partido autobús", útil para alcanzar cualquier posición de poder, pero sin ideología o programa político bien definido.<sup>37</sup> Como ya ocurrió con el PSDB, el "presidencialismo de coalizão" forzaba nuevamente a la izquierda a gobernar con fuerzas conservadoras. Esta estrategia no fue bien recibida en el partido, de modo que, después de la criticada aprobación de la reforma del sistema de

33 *Discurso de posse do Presidente Lula, 2003* [<https://www.youtube.com/watch?v=azjU-Sve1cg>].

34 Con "tripe macroeconómico" nos referimos a la combinación de tres estrategias macroeconómicas anunciadas en 1999 por el presidente del Banco Central, Arminio Fraga, y aprobadas unos meses más tarde por el gobierno de Cardoso. Se trataba de un régimen de cambio flexible, una política de objetivos de inflación establecidos preventivamente y un superávit presupuestario establecido anualmente por el Congreso.

35 Henrique Meirelles había trabajado durante años en los Estados Unidos para Bank Boston, convirtiéndose en el primer no estadounidense en ocupar el cargo de presidente de la institución. Después de su jubilación, había decidido entrar en política, entrando en el PSDB y siendo elegido diputado federal en 2002. Antonio Palocci fue un miembro de larga data del PT. Había sido alcalde, diputado estatal y federal para el partido y representaba al ala liberal de PT.

36 *Deputados Eleitos no 2002*, UOL, Eleições 2002.

37 SERRA, José (1997), "Os ônibus da política" *Folha de São Paulo*, São Paulo [<http://www1.folha.uol.com.br/fsp/opiniaofz061007.htm>].

pensiones,<sup>38</sup> hubo una división interna que llevó al nacimiento de un nuevo movimiento de izquierda, el Partido Socialismo e Liberdade (PSOL).<sup>39</sup>

En esta fase una nueva transformación del PT empezó a ser más evidente cada día en el gobierno: si, como hemos dicho, después de 1994 las referencias al socialismo fueron substituidas por un abordaje ideológico diferente, en los primeros años de su Presidencia Lula fue más similar a un líder social-demócrata de la "Tercera vía" que a un socialista. El mismo Anthony Giddens, una de las figuras más influyentes tras de la idea del "New Labour" de Tony Blair, reconoció, en 2003, que Lula "se encajaba teóricamente en la tercera vía, porque es un social-demócrata que quiere ayudar a los pobres y, al mismo tiempo, promover el crecimiento económico".<sup>40</sup>

La verdadera "revolución" del gobierno de Lula fue anunciada al final de 2003: estamos claramente hablando de Bolsa Familia<sup>41</sup> que, reemplazando y acreciendo los planos sociales lanzados en la administración Cardoso, habría permitido a Lula ganar popularidad y habría contribuido a modificar, al menos parcialmente, la estructura misma de la sociedad brasileña. La nueva atención de las políticas redistributivas, junto al crecimiento económico debido al boom de las *commodities*, permitió al PT vivir una "luna de miel" con los ciudadanos hasta 2005, el año marcado por el primer escándalo de corrupción petista, el "Mensalão".<sup>42</sup>

38 La reforma de las pensiones incluyó la reducción de las disparidades entre los sectores público y privado. Si bien no aumentó directamente la edad de jubilación, proporcionó un sistema que alentó a los trabajadores a jubilarse más adelante. Luego se incrementó la tributación de las pensiones tanto en el sector público como en el privado.

Finalmente, se introdujo una pensión mínima para aquellos que habían descontinuado carreras o realizados trabajos de bajos ingresos.

39 *Historia do PSOL, PSOL50* [<http://psol50.org.br/partido/historia/>]. En diciembre de 2003, tres diputados federales y un senador fueron expulsados del PT por votar en contra de la reforma de las pensiones propuesta. Entonces decidieron fundar un nuevo partido, llamado Partido Socialismo e Liberdade, que se colocará a la izquierda del PT.

40 "Giddens: Lula is right in radicalizing FHC policies", Agencia Brasil, 15 de julio de 2003 [<http://memoria.etc.com.br/agenciabrasil/noticia/2003-07-15/giddens-lula-right-radicalizing-fhc-policies>].

41 La literatura sobre Bolsa Familia es particularmente amplia. Para mayor información sobre el programa, ver FAULBAUM (2014).

42 En 2005, la *Revista Veja* publicó en su sitio web un video en el que el líder del PTB (y miembro de la coalición gubernamental) Roberto Jefferson aceptó un soborno; el mismo político pocos días después en una entrevista con la *Folha de São Paulo* denunciaba la existencia de un enorme esquema mensual de corrupción que involucraba a los diputados de los principales partidos del gobierno para garantizar su voto favorable sobre las medidas propuestas.

La investigación involucró a algunos de los líderes históricos del PT, entre ellos el ministro de Casa Civil José Dirceu, el ministro de Hacienda Antonio Palocci, el presidente del partido José Genoïno y el líder del grupo parlamentario en la Cámara dos Diputados Luiz Gushiken.<sup>43</sup> Al mismo tiempo del Mensalão hubo una gran oportunidad para las corrientes de la “izquierda desarrollista” dentro del PT, que ganaron importancia con figuras como Dilma Rousseff y Guido Mantega.

Después de la reorganización del gobierno, aumentaron los fondos para los programas sociales, que mientras tanto se habían perfeccionado. Fue la consumación del “pacto social”: después de convencer a las élites tradicionales de su proyecto, Lula regresó hablando a los sectores más pobres de la población.

Al final de su primer mandato, la base electoral del gobierno ya era muy diferente. Después de mucha dificultad para obtener el apoyo en el norte, centro-oeste y noreste del país, en la segunda vuelta de 2006 Lula obtuvo más del 80% de los votos en las mayorías de los estados de noreste, perdiendo sus “raíces” en estados como São Paulo o Rio Grande do Sul,<sup>44</sup> donde el partido había obtenido sus primeras victorias.

Eran las regiones más pobres del país, las que se habían beneficiado proporcionalmente en mayor medida de los programas sociales y de las inversiones realizadas por el gobierno, quienes votaron mayormente para su reelección. Al mismo tiempo, los estados del sur y sureste de la federación, tradicionalmente más ricos, votaron por primera vez contra Lula, tanto por la falta de un plan del gobierno explícitamente destinado a la clase media, como por la pérdida de confianza en los líderes del partido después de Mensalão.

Un análisis parecido puede ser hecho a nivel del voto por clase social; si hasta 1996 el PT obtenía su consenso mayor entre los más ricos, que eran más del 30% de sus electores, en 2002 el 85% de los electores ganaba menos de 5 salarios mínimos y, entre ellos, el 42% pertenecía a la clase más pobre de la población.<sup>45</sup>

Después de muchos años el PT se había convertido efectivamente en el partido de los trabajadores también a nivel de su base electoral. Las políticas públicas destinadas a reducir la pobreza ciertamente habían contribuido en este proceso, y entre ellas principalmente la mencionada Bolsa Familia

43 FLYNN (2005: 1239-1240).

44 *Apuração 2º Turno, Eleições, G1, 2006.*

45 SINGER (2012: 86).

y Luz para Todos. Sin embargo, no debemos cometer el error de atribuir el consenso de Lula exclusivamente a estos programas: de hecho, durante su primer gobierno las condiciones económicas mejoraron notablemente, gracias al aumento del precio de las *commodities* y a su exportación, como a la creación de un mercado interno cada vez más amplio, gracias a la inclusión de una gran parte de la población, a través de programas sociales, la reducción del desempleo o la apertura de líneas de crédito.

El papel de Lula y su liderazgo no debe ser subestimado: el cambio de su discurso, con el aumento gradual de las referencias a su origen como niño del noreste escapado de la pobreza, creaba un proceso de identificación muy fuerte en una parte del electorado, que vio al Presidente como un ejemplo, una especie de “sueño americano” en versión brasileña con el cual también los más pobres finalmente tuvieron la oportunidad de afirmarse, mejorar su estatus social y además llegar a ocupar el cargo más importante de la nación. Fue en esta fase que Lula empezó a ser un “líder mesiánico”, siguiendo la tradición de otros líderes en la historia del país, que prometían una “redención” por el pueblo.

Las mejores condiciones materiales y el nuevo discurso de Lula pueden ser consideradas, en nuestro análisis, como parte de un proceso más amplio de “inclusión de los outsiders” en la ciudadanía. Los que durante muchos años ocuparon un rol marginal en la sociedad, empezaron a ser protagonistas de la política a partir del gobierno Lula, principalmente como sujetos de las políticas públicas, reconocidas como derecho fundamental, pero también en el discurso simbólico e ideológico de Lula.

No es el objeto de este artículo analizar si la inclusión puede ser considerada como una extensión de la ciudadanía o si, como en la tradición brasileña, se trata de “estadania”,<sup>46</sup> citando a Murilo de Carvalho, de una ciudadanía concedida por el Estado. De todas formas, no hay duda que hubo una inclusión, sea por el alto o por el bajo, que de alguna manera cambió la política nacional

El segundo mandato de Lula fue el de la afirmación del partido y de Brasil en el escenario mundial; fue el momento en que, como hemos dicho, se empezó a hablar de un país de “clase media” y de Lula como del político más popular en la tierra,<sup>47</sup> como demuestra su índice de aprobación al final

46 CARVALHO (2002).

47 “Barack Obama diz que Lula ‘é o cara’ em reunião do G20” [[https://www.youtube.com/watch?v=k#L\\_bFb44](https://www.youtube.com/watch?v=k#L_bFb44)].



del segundo mandato, con el 87% de los ciudadanos que juzgaron a su gobierno bueno o excelente.<sup>48</sup>

En la retórica de Lula la transformación de un país de “vita latas” en un país de “clase media” llegó a ser uno de los elementos fundamentales, uno de los indicadores más claros de su suceso.

Según la Fundação Getulio Vargas durante los primeros 8 años de administración petista, más de 20 millones de personas salieron de la pobreza, mientras casi 30 millones de ciudadanos ingresaron a lo que se definió como «nueva clase media».<sup>49</sup> Era el mejor resultado en términos de reducción de la pobreza de cualquier gobierno en la historia del país y, asociado con tasas de crecimiento significativas del PIB y una reducción constante del desempleo, garantizaba la reafirmación de PT en el gobierno. El país entraba en una nueva fase, en la cual ya no se sentía parte de la “periferia” pobre que miraba al mundo con un complejo de inferioridad, sino que podía establecerse como un nuevo centro de poder, entre los países en desarrollo, capaz de liderar a América Latina y el grupo BRIC junto con las superpotencias tradicionales.

De todas formas, en ese momento todavía no faltaban elementos críticos: en primer lugar, el PT había sacrificado todos los proyectos de reforma profunda del Estado y de su estructura social.

Desde el punto de vista económico, a pesar de la lucha contra la pobreza, la desigualdad se había reducido solo marginalmente y Brasil seguía siendo el segundo país más desigual entre los del grupo del G20.<sup>50</sup> La siempre prometida reforma agraria había sido completamente olvidada, frustrando algunos movimientos históricamente aliados como el Movimiento Sin Tierra (MST).

Finalmente, aquella amplia reforma política para reducir la fragmentación, la proliferación de pequeños partidos y la persistencia de clientelismo y corrupción nunca habían sido parte de su agenda, a pesar de las promesas. El PT había preferido usar su enorme capital político, debido a la popularidad de Lula, para mantenerse en el poder a nivel nacional y aumentar su apoyo en los estados; sin embargo, un proyecto más amplio de reforma

48 BONIN, Robson (2010), “Popularidade de Lula bate recorde e chega a 87%, diz Ibope”, G1 globo, (16 de diciembre de 2010) [<http://g1.globo.com/politica/noticia/2010/12/popularidade-de-lula-bate-recorde-e-chega-87-diz-ibope.html>].

49 NERI (2010).

50 “Brasil é segundo país mais desigual do G20, aponta estudo”, BBC Brasil, 12 de enero de 2012 [[https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2012/01/120118\\_desigualdade\\_pesquisa](https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2012/01/120118_desigualdade_pesquisa)].

habría probablemente puesto fin a la experiencia de un gobierno petista mucho antes, dado que algunos de los partidos de la base gubernamental, incluido el PMDB, eran los mayores beneficiarios del *status quo* en la política nacional y subnacional. Además, en aquel momento, el tema de la gobernabilidad era un problema ampliamente subestimado: las capacidades políticas de Lula, asociadas a un periodo de oro debido al crecimiento económico, ocultaban las profundas contradicciones del sistema político brasileño, y la estabilidad democrática parecía haber sido alcanzada en un país donde, después del final de la “Velha República”, solo dos presidentes elegidos democráticamente habían completado sus mandatos,<sup>51</sup> los gobiernos Lula y Cardoso habían garantizado la estabilidad democrática durante 16 años y esto fue considerado un signo evidente de la nueva gobernabilidad y estabilidad del sistema político.

### **DILMA ROUSSEFF Y EL FIN DEL CONSENSO**

Estando casi asegurada la confirmación de un petista a la presidencia, la duda era quién sería el candidato del partido: seleccionaron a Dilma Rousseff, nombrada por aclamación durante el consejo nacional del partido.<sup>52</sup> En realidad, el “lulismo” había superado hacía mucho tiempo la importancia del partido y los procesos deliberativos colectivos, que en las primeras etapas habían sido la verdadera fuerza del PT, y se habían convertido en cuestiones secundarias con la transformación progresiva en un partido personal; por esta razón, la decisión fue tomada en primera persona por el propio Lula y simplemente ratificada, no sin descontentos, por los órganos del partido.

Dilma no era una figura popular entre los votantes y no tenía una historia significativa en el PT, habiendo sido parte del PDT hasta 2001. Sin duda, no había líderes capaces de suceder a Lula, por un lado, debido a la dificultad de formar ejecutivos nacionales y, por otro, dada la característica “personalista” que el PT había asumido a causa del enorme consenso, casi mesiánico, que el presidente había conseguido en la sociedad.

La diferencia principal en la elección de Dilma Rousseff fue que consiguió más apoyo que Lula de la coalición electoral. “Para o Brasil seguir mudan-

51 Los dos presidentes que completaron el mandato fueron Eurico Gaspar Dutra, presidente de la República entre 1946 y 1951 y Juscelino Kubitschek, elegido en 1956 y en el cargo hasta 1961.

52 FIGUEIRO, Asdrubal (2010), “Congresso do PT aclama Dilma Rousseff à sucessão de Lula”, *Estadão*, 20 de febrero de 2010 [<https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,congresso-do-pt-aclama-dilma-rousseff-a-sucessao-de-lula,513844>].

do" incluía 13 partidos, que pertenecían a todo el arco parlamentario, de izquierda a derecha.<sup>53</sup> Entre ellos, el principal era el PMDB, que entraba en el ticket electoral de Dilma imponiendo su propio candidato, Michel Temer, para el rol de vicepresidente. Para el partido, sin líder a pesar de su fuerza electoral, fue la oportunidad para ganar mayor importancia en el gobierno del cual fue parte anteriormente. El PT, por su lado, en principio, garantizaba una mayoría más amplia y estable, vinculando un aliado fundamental de los gobiernos de Lula.

En la victoria de Dilma, en la segunda vuelta con el 56,05% de los votos, se confirmaban las diferencias entre las varias regiones del país, con Rousseff, que perdía en todos los estados del sur y del centro del país, y ganaba con porcentajes increíbles en el nordeste.<sup>54</sup> En la polarización electoral brasileña se confirmaba una división que no estaba vinculada solamente a la clase social o al nivel de educación de los votantes, sino también a la región a la que pertenecían.

Los primeros cuatro años de gobierno de Dilma fueron una continuación del segundo mandato de Lula: frente a la crisis mundial la idea era aplicar políticas económicas anticíclicas, que al principio habían tenido éxito. Uno de los elementos claves fue el "Plano Brasil Maior",<sup>55</sup> una política de reducción de las tasas de intereses, asociada a ambiciosos planes industriales a base de subsidios y desgravaciones fiscales, sin abandonar la inversión en los programas sociales. La "Nueva Matriz Económica" de Dilma, caracterizada por la tentativa de fortalecer el sector industrial, produjo el efecto contrario y fue el principio de la crisis, como lento proceso de erosión del pacto social creado por Lula durante sus gobiernos. Este proceso inició con la defección del sector empresarial y de las elites económica en general, y siguió con la disminución del consenso también en los sectores populares.

Acelerando el carácter "neo-desarrollista" de su gobierno, intentando reducir el rol de los bancos y de las instituciones financieras en la economía y utilizando subsidios y descuento fiscales a las empresas, Rousseff no consideró la estructura peculiar del capitalismo brasileño, y en particular su lenta

53 La coalición *Para o Brasil seguir mudando* incluía, además del PT y de todos los principales partidos de izquierda y centroizquierda (PDT, PCdoB, PSB, Partido República Progresista) movimientos como el PMDB o el Partido Trabalhista Nacional y los partidos conservadores de centro de la derecha como el Partido Republicano Brasileiro, el Partido Progresivo, el Partido del Frente Liberal, el Partido Social Cristao, el Partido Trabalhista Cristao y el Partido de la República.

54 *Apuração 2º turno*, (2014) Eleições Presidenciais 2010, G1

55 *Brasil Maior*, Agência Brasileira de Desenvolvimento Industrial.

transformación en un “capitalismo rentista”, que tuvo como consecuencia la marginalización del sector industrial en comparación con el financiero por décadas. El éxito de la nueva actitud económica de su gobierno no fue fortalecer el sector industrial, sino contrariar al sector “rentista” de la economía, rompiendo una parte del pacto social sin tener, al mismo tiempo, resultados económicos concretos con el sector industrial, continuando su trayectoria de baja productividad y baja innovación a pesar de un plan muy caro para las cuentas públicas.

La ruptura del pacto social aconteció también en el “otro lado” de la distribución de renta: las tensiones crecientes entre el gobierno y la sociedad civil comenzó a crecer a partir de 2013: el origen de la crisis política fueron las manifestaciones durante la FIFA Confederation Cup, causadas inicialmente por el aumento de los precios del transporte público. Pero las protestas de repente se convirtieron en un movimiento más amplio, contra el desperdicio de recursos públicos para organizar grandes eventos deportivos a pesar de los servicios públicos de base de baja calidad.

Lo más interesante es el perfil de los manifestantes, principalmente jóvenes de “nueva clase media” o media alta: el 30% ganaba entre 2 y 5 salarios mínimos (S.M), y se juntaba el 26% entre aquellos que ganaban entre 5 y 10 S.M.

El 43% de los manifestantes tenían entre 14 y 24 años, a los que se agregaba otro 20% de los entre 25 y 29. A pesar de declararse muy interesados en la política, los manifestantes no se sentían representados por ningún político o partido brasileño.<sup>56</sup> Las manifestaciones de 2013 marcaban el ingreso en la arena política de un sector de la población crecida en los gobiernos de Lula y Dilma que no se sentía representada por la política.

La misma definición de “nueva clase media” mostraba todas sus debilidades: de hecho, era un grupo de personas que a pesar de haber mejorado significativamente sus condiciones de vida, no podían definirse como “clase media” en el sentido tradicional, ni para su status social ni en términos de educación y seguridad económica; más que nada, eran *affluent workers*, trabajadores o hijos de trabajadores que gracias al crecimiento económico habían logrado mejorar sus salarios pero que, con el advenimiento de una nueva crisis, veían que la nueva “riqueza” recién adquirida corría un gran riesgo.

Dilma Rousseff, en una entrevista reciente, ha declarado que el gobierno

<sup>56</sup> Veja Pesquisa completa do Ibope sobre os manifestantes, 24 de junio de 2013, G1 [<http://g1.globo.com/brasil/noticia/2013/06/veja-integra-da-pesquisa-do-ibope-sobre-os-manifestantes.html>].

era consciente de que “el fin de la pobreza solo sería el primer paso hacia las nuevas demandas de la ciudadanía”.<sup>57</sup>

Los votantes exigían sobre todo servicios de calidad, a partir de la educación, la seguridad y la salud. Sin embargo, en un país donde la crisis económica comenzaba a aparecer, el gobierno no podía responder a las solicitudes de los ciudadanos, sino frente al crecimiento de la deuda estatal, insostenible en una fase de decrecimiento económico. Las protestas, asociadas con lo que fue definido como “el paro de la inversión”<sup>58</sup> por los empresarios brasileños, marcaba el fin de aquel pacto social creado en el gobierno Lula.

A pesar de las dificultades, Dilma logró reelegirse para un segundo mandato con el 51,64% de las preferencias. La nómina de Joaquim Levy a Ministro de Hacienda, y la subsecuente decisión de remplazar la estrategia económica neo-desarrollista con la de austeridad fue el punto de ruptura definitivo del pacto; el *Operação Lava Jato*, que inició a principios de 2014 y que en los años siguientes habría involucrado a representantes de todos los partidos, incluido el propio Lula, llegó a deslegitimar ulteriormente el gobierno y toda la política brasileña, creando las condiciones para el fin de la bipolaridad creada en 1994.

El segundo mandato de Dilma nunca empezó: desde los primeros meses, el PSDB comenzó una campaña para pedir la destitución de Rousseff; las protestas contra el gobierno continuaron, alcanzando su punto máximo en 2016. A pesar de los elementos indicados previamente, la propia presidenta también contribuyó a todo esto: como declara Tarcisio Zimmermann, histórico diputado petista, “Dilma tiene características admirables, es una persona fuerte, con una gran personalidad, pero tiene una dificultad relacional increíble; [...] En el sistema brasileño, la capacidad y la inteligencia operativa para mantener la coalición son fundamentales y Dilma siempre ha despreciado esta parte. Siempre ha encarnado casi un liderazgo despótico en lugar de uno negociador. Creo que Lula cometió el error de su vida al elegir a Dilma, que es una persona correcta, pero sin habilidades políticas debido a las condiciones brasileñas, en la que la política es ante todo mediación, negociaciones y acuerdos en un contexto de grandes coa-

57 “¿What happened to Brazil?”, (2019) episodio 1, entrevista a Dilma Rousseff, BBC [<https://www.bbc.com/reel/playlist/what-happened-to-brazil>].

58 SINGER, André (2013), “O que querem os empresários?”, (24 de agosto de 2013), *Folha de São Paulo* [<https://www1.folha.uol.com.br/colunas/andresinger/2013/08/1331251-o-que-querem-os-empresarios.shtml>].

liciones. Lula era muy flexible, mientras que Dilma intentaba enfrentar situaciones manteniéndose firme”.<sup>59</sup>

Claramente ni todas las fallas son atribuibles a las características de Dilma, ni a la campaña para pedir la destitución de PSDB; la fuerte crisis económica, que continúa afectando al país hoy en día, y la excesiva heterogeneidad de la base gubernamental, una vez desaparecido el apoyo popular que los líderes petistas habían disfrutado durante más de una década, facilitaron la decisión de los partidos del “bloco”<sup>60</sup> de retirar el apoyo al gobierno, utilizando el proceso de *impeachment* como una especie de “moción de no confianza”, que obviamente no debería existir en un sistema presidencial.

La votación a favor del *impeachment* de agosto de 2016 puso fin al ciclo “progresista”, con la presidencia de Michel Temer y el PT por primera vez en la oposición desde 2002; la condena de Lula a 12 años de prisión y su arresto en abril de 2018, asociados a la derrota electoral de Fernando Haddad contra Jair Bolsonaro, sin duda representan el punto más bajo de la izquierda brasileña desde la redemocratización.

## CONCLUSIÓN

Como hemos visto durante más de tres décadas, el PT ha sido uno de los principales protagonistas de la política brasileña, transformándose a lo largo de los años para llegar a la presidencia de la República y sucesivamente ir modificando, al menos provisionalmente, la estructura social brasileña y la percepción del país en el mundo, a pesar de no haber cambiado ni el sistema político ni tampoco el económico.

Al mismo tiempo, algunos procesos de reforma, que parecían ser fundamentales, fueron descuidados: en primer lugar, faltó una reforma política que pudiese garantizar una mayor estabilidad al gobierno, contrastando la excesiva fragmentación. En las elecciones de 2018, por ejemplo, hubo

59 Entrevista propia con Tarcisio Zimmermann, 25 de mayo de 2016, Porto Alegre.

60 El bloco era un grupo, articulado por el Presidente de la Cámara, Eduardo Cunha, que incluía a varios partidos, principalmente conservadores. Con las investigaciones contra Cunha y el proceso de juicio político contra Dilma, se volvería a articular en el antiguo “centrao”, un término acuñado en 1987 para referirse a un grupo de partidos, entre los cuales el más importante es ciertamente el PMDB, carente de ideología política que tienen el único objetivo de estar lo más cerca posible del poder ejecutivo, a fin de beneficiarse directamente de la distribución de recursos y tareas para mantener las redes de patrocinio o posiciones prestigiosas, a nivel federal o subnacional.

30 partidos con representación en la Cámara de Diputados y el grupo parlamentario más grande estaba compuesto solo por 56 diputados, un poco más del 10% del total. Es obvio, por lo tanto, que el presidente, aunque formalmente dotado de poderes muy amplios, es al mismo tiempo débil frente al Congreso y, en algunos casos, como sucedió con Dilma, totalmente imposibilitado de gobernar. Aunque el PT, al final de su ciclo de gobierno, ha dejado un país ciertamente mejor que el que había heredado en 2002, hoy el antipetismo está muy extendido convirtiéndose en la verdadera fuerza motriz de la campaña electoral de la nueva derecha, representada por Jair Bolsonaro.

La izquierda necesitará de tiempo para organizarse nuevamente y hacer un recambio en su liderazgo; el PT sigue siendo el principal partido y tiene los números para liderar la oposición en los próximos años, pero sin duda su fase hegemónica terminó, como mostró la incapacidad de formar un "frente democrático" de izquierda con Ciro Gomes contra la extrema derecha representada por Bolsonaro.

Al mismo tiempo, el capital político de Bolsonaro disminuyó rápidamente, bien antes de la crisis pandémica, como demostraba la primera revelación de su consenso, en la cual aparecía como el presidente con menor apoyo popular de la historia después de los primeros meses de gobierno.<sup>61</sup>

Con el proceso contra Lula recientemente invalidado, el histórico líder petista vuelve a ser el candidato 'natural' del PT en las próximas elecciones, y una referencia para todas las izquierdas. La ausencia de otras figuras carismáticas reconocibles parece ser un gran obstáculo no solo para el PT sino en general para toda la izquierda. Además, la transformación del liderazgo de Lula, ahora más que nunca considerado una figura mesiánica, casi un semidios en una parte del electorado, los "outsiders" que ganaron el reconocimiento de la ciudadanía en la época petista, es destinada a marcar la historia del país por muchos años.

En un sistema caracterizado por su fragmentación, Lulismo y anti-lulismo sigue siendo la principal división de la política nacional, también porque sin duda Lula se involucrará en las elecciones, en primera persona o apoyando a otros candidatos. Mas allá de quien será candidato, si la izquierda quiere volver a ser el actor principal en la política brasileña no solamente en las próximas elecciones, sino para construir un nuevo ciclo hegemónico, necesita buscar una nueva estrategia para lograr el apoyo

61 GIELOW Igor (2019), "Após 3 meses, Bolsonaro tem a pior avaliação entre presidentes de 1º mandato", *Folha de São Paulo*, 7 de abril de 2019.

de los ciudadanos, en un país en el cual el capital político y el consenso parecen ser más frágil que nunca en su historia reciente y en el cual, después de la larga trayectoria de Lula, ha sido imposible encontrar un líder igualmente capaz de movilizar el consenso de forma tan impresionante. El aumento de los votos para los movimientos ultraconservadores, evangélicos y neopentecostales es también el otro gran desafío que la izquierda debe enfrentar, si quiere regresar al gobierno.

El "país de clase media" hoy parece ser una broma que no divierte a nadie, la crisis económica está una vez más aumentando la desigualdad, el desempleo y la pobreza. El "complejo vira-latas" parece ser nuevamente una metáfora relevante para describir a una parte de los brasileños, que han perdido la fe en la política y en el futuro. Hace muchos años una frase de Tom Jobim pasó a la historia diciendo: "O Brasil não é para principiantes". Hoy, más que nunca, ninguna frase describe mejor la situación del país latinoamericano que, como siempre en su historia, tendría todo para lograr excelentes resultados, pero se encuentra en un momento de enormes dificultades políticas, económicas y sociales.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ABRANCHES, Sérgio H. H. (1988), "Presidencialismo de coalizão, o dilema institucional brasileiro", *Revista de Ciências Sociais*, Río de Janeiro, vol. 31/1, pp. 5-14.

BACHA, Edmar L. (2003), "Brazil's Plano Real: A view from the inside", en DUTT, Amitava K. y ROS, Jaime (eds.), *Development Economics and Structuralist Macroeconomics: Essays in Honor of Lance Taylor*, Edward Elgar Publ., Cheltenham.

BOLSHAW, Marcelo Gomes (2006), "A imagem Pública de Lula e a Eleições Presidenciais Brasileiras (1989/2002)", I Congresso da COMPO, p. 13.

CARVALHO, J.M. (2001), *Cidadania no Brasil. O longo Caminho*, Civilização Brasileira, Río de Janeiro.

FAULBAUM, Luis Hernán Vargas (2014), *La construcción de pactos y consensos en política social. El caso de la Bolsa de Familia en Brasil*, Publicación de las Naciones Unidas.

FLYNN, Peter (2005), "Brazil and Lula, 2005: crisis, corruption and change in political perspective", *Third World Quarterly*, vol. 8, pp. 1239-1240.

HUNTER, Wendy (2010), *The transformation of the Workers' Party, 1989-2009*, Cambridge University Press, Nueva York.



LÖWY, Michael y DENNER, Arthur (1987), "A new Type of Party: The Brazilian PT", *Latin American Perspectives*, vol. 14/4, Contemporary Issues, pp. 455-456.

NERI, Marcelo Côrtes (coord.) (2010), *A Nova Classe Média: O Lado Brilhante dos Pobres*, FGV/CPS, Rio de Janeiro.

POCHMANN, Marcio (2015), *O mito da grande classe média: capitalismo e estrutura social*, Boitempo Editorial, São Paulo.

RODRIGUES, Nelson (2013), *A pátria em chuteiras*, Editora Nova Fronteira, Rio de Janeiro.

SINGER, André (2012), *Os sentidos do Lulismo: Reforma gradual e pacto conservador*, Companhia das Letras, São Paulo.

SOUZA, Jessè (2012), *Os batalhadores brasileiros. Nova classe média ou nova classe trabalhadora*, Editora UFMG, Belo Horizonte.